

Isla Negra 12/442

casa de poesía y literaturas

abril 2017 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

- <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

- <http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

"Recuerdo, recordemos / hasta que la justicia se siente entre nosotros."- Rosario Castellanos

Fayad Jamis

México – 1930 -1988 - Cuba

¿Qué es para usted la poesía además de una piedra horadada por el sol y la lluvia,
Además de un niño que se muere de frío en una mina del Perú,
Además de un caballo muerto en torno al cual las tiñosas describen eternos círculos de humo,
Además de una anciana que sonríe cuando le hablan de una receta nueva para hacer frituras de sesos
(A la anciana, entretanto, le están contando las maravillas de la electrónica, la cibernética y la cosmonáutica),
Además de un revólver llameante, de un puño cerrado, de una hoja de yagruma, de una muchacha triste o alegre,
Además de un río que parte el corazón de un monte?

¿Qué es para usted la poesía además de una fábrica de juguetes,
Además de un libro abierto como las piernas de una mujer,
Además de las manos callosas del obrero,
Además de las sorpresas del lenguaje -ese océano sin fin totalmente creado por el hombre-,
Además de la despedida de los enamorados en la noche asaltada por las bombas enemigas,
Además de las pequeñas cosas sin nombre y sin historia
(un plato, una silla, una tuerca, un pañuelo, un poco de música en el viento de la tarde)?

¿Qué es para usted la poesía además de un vaso de agua en la garganta del sediento,
Además de una montaña de escombros (las ruinas de un viejo mundo abolido por la libertad),
Además de una película de Charles Chaplin,
Además de un pueblo que encuentra a su guía
y de un guía que encuentra a su pueblo
en la encrucijada de la gran batalla,
Además de una ceiba derramando sus flores en el aire
mientras el campesino se sienta a almorzar,
Además de un perro ladrándole a su propia muerte,
Además del retumbar de los aviones al romper la barrera
del sonido (Pienso especialmente en nuestro cielo y
nuestros héroes)?

¿Qué es para usted la poesía además de una lámpara encendida,
Además de una gallina cacareando porque acaba de poner,
Además de un niño que saca una cuenta y compra un helado de mamey,
Además del verdadero amor, compartido como el pan de cada día,
Además del camino que va de la oscuridad a la luz (y no a la inversa),
Además de la cólera de los que son torturados porque
luchan por la equidad y el pan sobre la tierra,
Además del que resbala en la acera mojada y lo están viendo,
Además del cuerpo de una muchacha desnuda bajo la lluvia,
Además de los camiones que pasan repletos de mercancías,
Además de las herramientas que nos recuerdan una araña o un lagarto,
Además de la victoria de los débiles,
Además de los días y las noches,
Además de los sueños del astrónomo,
Además de lo que empuja hacia adelante a la inmensa humanidad?

¿Qué es para usted la poesía?

Conteste con letra muy legible, preferiblemente de imprenta.

"La burguesía ha tratado de matar a la poesía, para luego coleccionarla como objeto de lujo."-Jorge Teillier

Paul Éluard

Francia -1895 -1952

La victoria de Guernica

1

Bello mundo de chozas
De la mina y los campos

2

Rostros buenos para el fuego rostros buenos para el frío
Para reveses de la noche las injurias los golpes

3

Rostros buenos para todo
He aquí el vacío que os fija
Vuestra muerte va a servir de ejemplo

2

4

La muerte corazón volcado

5

Os han hecho pagar el pan
El cielo la tierra el agua el sueño
Y la miseria
De vuestra vida

6

Decían desear la buena inteligencia
Racionaban los fuertes juzgaban a los locos
Daban limosna repartiendo un centavo en dos
Saludaban cadáveres
De cortesías se agobiaban

7

Perseveran exageran no son de nuestro mundo

8

Las mujeres los niños tienen igual tesoro
De hojas verdes primavera y leche pura
Y duración
En sus ojos puros

9

Las mujeres los niños tienen igual tesoro
En los ojos
Los hombres lo defienden como pueden

10

Las mujeres los niños tienen las mismas rosas rojas
En los ojos
Todos muestran su sangre

11

El miedo y el coraje de vivir y de morir
La muerte tan difícil y tan fácil

12

Hombres para los que fue cantado ese tesoro
Hombres para los que fue derrochado ese tesoro

13

Hombres reales para quienes la desesperación
Alimenta el fuego devorador de la esperanza
Abramos juntos el último brote del porvenir

14

Parias la muerte la tierra y la fealdad

De nuestros enemigos tienen el color
Monótono de nuestra noche
Daremos cuenta de ellos.

Traducción de Rodolfo Alonso

Andréi Voznesenski

Moscú, Rusia – 1933 -2010

Goya

¡Soy Goya!
El enemigo picoteó las cuencas de mis ojos,
como cuervos en campo arrasado.

Soy el trueno.

El desastre.
Guerras, tizones de las ciudades
sobre la nieve del año cuarenta y uno.

3

Soy el hambre.

La garganta
de mujer ahorcada pendiendo de la campana
sobre la plaza desnuda. . .

¡Soy Goya!
¡Oh racimos
de la ira! Yo aventé hasta Occidente
Las cenizas del invasor.
Y en la lápida del cielo, como clavos,
hinqué firmes estrellas.

Soy Goya

Traducción de Blas de Otero

Antonio Pérez Carmona

Escuque, Venezuela – 1933- 2006

El árbol de Guernica

Una paloma orlada de nieve y pico de rosa arrojó la semilla
para que la tierra pariera el diáfano abanico, árbol de Guernica.
Bella vestimenta, techo del invierno, casa de cristal,
ave convocada por la España libre como oda y música de la libertad.
Árbol de Guernica, abrigo del viento, leve lirio levitando en el aire,
desafiando odorante al orgulloso jazmín.
Árbol de Guernica, padre vegetal de la tierra vasca,
inmenso paraguas, cántico al verano y a la primavera,
hojas de esmeraldas en continua batalla a los colores del mar.
No obstante su reino amoroso, el frondoso árbol, nostalgia y envidia
de remotos países, recibió los rayos y la tempestad,
el fuego de los hijos de Marte, hordas nazistas y franquistas,
portadoras de la horrible crueldad.
En la oscura estación rompió la Lutwaffe su cielo de paz.
El diablo cagó la carcoma, granizo y metralla, sangre en su verdor.
Franco Satanás incendiando la copa, el tronco, los poros y el alma.
Ardiendo los floridos niños entre la lluvia pastosa del humo.
Exilio de pájaros, llagas en el agua, luto de la flor.
Guernica olvidada de los ángeles y Dios.
Moribundo el caballo, la mujer clamando junto al pensativo toro,
y la bestia escupiendo la desolación.
El joven y bello Picasso, pintando entre el blanco y el negro,
la muerte de la dulce Guernica.
Oh ciudad triste del árbol fragante,
dilecta ciudad,
delicada gaviota,
milagro de amor.

Michel Butor

Mons-en-Barœu, Francia -1926 -2016

Si queremos entender para qué sirve la poesía, podemos apoyarnos en otra pregunta: ¿para qué sirve hacer música? ¿Por qué cantamos?

Miguel Márquez

Caracas, Venezuela – 1955

El cuerpo de mi amada tiene
Todos los sustantivos del mundo: hierbabuena,
Cacao, maíz, avena, azúcar, nuez moscada,
Junto a ella, es difícil pensar en el Apocalipsis.

Lydda Franco Farías

Coro, Venezuela - 1943 – 2004

No nací para ocupar un espacio y nada más.
Ignoro cuál será mi participación.

Me tocó ser mujer y no me quejo,
me tocó caer en la humedad del tiempo,
en la inhóspita sequedad de los caminos

4

pero aquí me quedo

entre escombros y desperdicios.

Destruyan mi epidermis resentida,
despedacen mis sueños, mi alegría,
aniquíenme

mas no pretendan sancionarme

porque un día aparecí sobre la tierra

y tuve voz y grité

y tuve fronteras y no quise despertar sin ellas

y tuve armas y allí están

perfiladas, inmóviles, ariscas.

Gabriel Jiménez Emán

Caracas, Venezuela - 1950

Yo me creía

Yo que me creía un gran poeta
que me creía un hermoso imbécil con barba
que me creía un sol cotidiano
ahora me asomo al cuarto cerrado
de mi espíritu
y veo peces dormidos bajo el agua
veo pájaros perdidos en la noche blanca
veo mis ojos aparecer en la puerta de mi alma
considero también la posibilidad de irme por el cielo
a beber cervezas con los amigos al lado de aquella nube
que me hace guiños detrás de la mejilla de Dios

De Solárium y otros poemas

Ramón Palomares

Escuque, Trujillo, Venezuela - 1935 - 2016

Que tiemblen las culebras enemigas

Ahora comenzará a temblar la tierra
a quejarse el monte
a revolverse el agua
¡Nunca vieron tanta fuerza regada!
Nadie juntó los hombres así como el Tigre del cielo
Y los jefes de piel verdosa y plumas
de arrendajo
–Flecheros ellos,
y corredores y saltadores–
suenan su selva
Unos se pintaron de alcatraz y gaviota,
porque traen sus flechas como puntos de espuma
como ojos de peces,
y vienen con estrépito
sonando caracoles y huesos
En sus gritos corre el sol de las aguas

¡Que tiemblen las culebras enemigas

Que tiemblen las bestias enemigas!

Enrique Hernández-D'Jesús

Mérida, Venezuela – 1947

Cuando el sentimiento desaparece

El equilibrista

si

DOTA

con
la
traición

Hussein Habasch

Kurdistan - 1970

Llorar

Lloró por la mañana
Lloró por la tarde
Lloró por la noche
Por la mañana perdió a su hijo
Otro por la tarde
Y el último por la noche
A la mañana siguiente lloraron por ella
A mediodía lloraron los que habían llorado por ella
No había más lloro en la noche
Toda la ciudad estaba inundada de sangre.

de World Poetry Yearbook 2015

Traducción Germain Droogenbroodt- Rafael Carcelén

Pascual Pla y Beltrán

España – 1908 -1966

Enemigo

Muerto de aliento y voz. Cuando la tierra
Florezca de clarines bolcheviques,
Vivo y presente, empezarás tu huida.

Serán siete navajas tus instintos.
Vistiendo negra blusa y con tu máuser,
Clavarás proyectiles de odio negro.

Rojos soldados te buscarán las huellas.
Te darán banderines de trabajo,
Para ganar tu pan honradamente.

Pero tú, buen burgués, serás la causa
De tu misma derrota. Por tu mal,
Morderás las ideas mencheviques.

Y un día todo rojo de venganzas,
Bajo el fusil del pueblo, ametrallado
Te desharás en sangre sobre tierra

este arte de la virtud

Saborea la caza

Henrikas Nagys

Lituania – 1920 -1996

Vuelta

Muy de noche ya, poco a poco
empezaré a coger sombras:
de los árboles queridos, de las personas, de nubes y
pájaros
y despidiéndome, al fin
levantaré también la mía, tímida,
del seco, desmoronado
muro de la capital,
de la humeante
autopista orillas
del mar, del norteño
lago azul, de la nieve
en el ventisquero del Ártico,
y las llevaré todas, antes de dormir,
por el prado brumoso
a mi Samogitia natal,
a la madre
foresta de forestas,
a casa,
junto a los míos.

5

Luis Alberto Crespo

Carora, Lara, Venezuela -1941

Revelaciones

La culebra no avanza entre las hojas
sino entre las palabras

No es áspera nuestra mano
sobre lo que nos contempla
sino la herida de su nombre

No ha sido la puerta la que nos encierra
sino lo que es es

La rapiña no es pájaro de sequía,

es ocre

No somos nosotros los que alcanzamos
la edad de oro en el crepúsculo
es el alma después de la lluvia

Juana García Abás

La Habana Vieja, Cuba -1950

Praxis

*...una porción sutil e inimaginablemente pequeña de la materia difundida a
través de la masa, de la cual, si se la separara, no quedaría sino tierra muerta e
inactiva.*

-Isaac Newton

Trastrocada en desorden, la figura del caos
privilegia la subversión del gesto en los portentos
con que la diseminación destruye las simientes.
Anima mundi -clones por clades, homúnculos,
espirales radiantes sobre materia oscuraasordinada
por el vino hostil de los filósofos
y la tangencia de los Principia con el Toisón de oro.
Los unguentos refulgen tras la acción vegetal,
corruptos, en la trampa de las cavas.

6

y es estrecha la extensión que nos distancia
pero no en el destino.

En La íntima desmesura

Fina García Marruz

Cuba – 1923

El que solía visitarnos, el que era...

El que solía visitarnos, el que era
de todos más amado, suave vuelve
a la sala sencilla, cada día
más real y más leve, ya de humo.
¿Cuándo tocó la puerta? No podemos
recordarlo. Estaba allí, estaba!
Y no se irá jamás ni puede irse.
No nos trae la memoria las palabras
del adiós. Sólo podrá volverse
por la puerta de un ruido, de un llamado
de ese mundo que borra, ignora y vence.

Carlos San Diego

San Diego de Cabrutica, Monagas, Venezuela -1964

Mancha de petróleo en el hueso

Se podría hoy despedir el luto.
Dejar que culebras se enreden
y silben desde las coronas de bejucos.
Con estos derrames
muchos mueren.
El peetroorio* no deja ni el hueso blanco.
Triste
como llovizna en el cementerio
sobrevive la tribu.

**Peetroorio: petróleo*

José Pérez

isla de Margarita, Venezuela - 1966

Ermitaño

Ignoró los pueblos los espejos las obras ajenas
no usó transporte ni tienda o cama
se abrazó al único árbol a la vista
un pie sobre la tierra cálida
el pelo muy largo, la barba y las greñas
Lo pensó todo a la vez
el comienzo y el fin
y sólo le quedó una nube, alta y solitaria
imposible de alcanzar

Daniela Saidman

Ciudad Guayana, Venezuela -1977

oleaje

Con los párpados cargados de sueños
y uno que otro desvelo a cuestras
llevo entre las manos la noche del mundo
silente en sus hambres

valiente para continuar torturando el futuro
desando sus geografías
para encontrarme en medio del cauce
extraviada y finita
rendida ante su oleaje

Laurencio Zambrano

La Grita, Estado Táchira, Venezuela -1949

Tango

*“... ¿no ves que vengo de un país
que está de olvido siempre gris tras el alcohol?”
("La última curda" Aníbal Troilo y Cátulo Castillo)*

*a Manuel Díaz Moronta y Manuel Díaz Rivas
Padre e hijo del tango sabanero*

Hijo bastardo del ocaso como yo,
gemelo de la sombra como yo,
el tango timonea mi corazón,
proa hacia el sur,
fermento de paganas lejanías.
Mar de leva
donde naufraga lo que soy
en coreográficas condenas.

Taciturna y apóstata, mi hereje vida baila
cuerpo a cuerpo con los pecados del crepúsculo.
A media luz deambulo
arrancándole al vino su guitarrera entraña.

Audaz en la penumbra
un ángel nos incendia las lámparas de ron
para que el llanto estalle como una centella
dentro de un escaparate desolado.
He aquí el talante del afligido:
dulce madera que madura
con las adoloridas levaduras del otoño.

De ahí vienen nuestras almas,
de la estirpe del triste,
del linaje vegetal del bandoneón
que vamos siendo.

Por eso la noche nos enjaula y nos demora
en los carnavales ofertorios
de un claroscuro encuentro que no llega.
De noche, siempre de noche, acuden al proscenio
las mejores criaturas de la especie.
Sentados en la barra de un botiquín cualquiera
hombres y mujeres, prójimos dopados
por su propia esperanza
alzamos la copa y brindamos.

Bebemos y somos rey de copas
por esa sota de copas que no llega,
por esa sota de espadas que se fue
con alguien menos triste que nosotros.
Contadas veces somos rey de espadas
¿y caballero o rey de oros?
casi nunca.

II

Vengo de un pueblo de garúas,
de ruanas que sollozan
en cuartos de menguante.
Hay una congoja antigua en mis palabras.
Hablo entre enconos y ternuras
ese alfabeto de pólvora y cuchillos,
esa gramática de espada y crucifijo
que me hizo engullir —con sangre—
El Reino de Castilla.

De este crimen sólo exculpo
a Don Miguel de Cervantes y Saavedra

quien, confabulado con Los Moros,
herraron y encerraron mi Lengua
en este austral y barroco manicomio
donde todos Los Quijotes
—los tuyos y los míos—
hablamos como locos noche y día.

Ya dije que no olvido y hablo
redimido por la venganza y la ternura.

7

Vengo de esa parentela de locos y asesinos
que le quitaron el nombre a nuestras cosas
para llamarlas como les dio la gana.

Amo y odio la Lengua Castellana,
el criminal silencio que no nombra
lo que el cóndor y el quetzal conversan en los cielos.
Amo y odio la Lengua Castellana,
la que calla y otorga, la que se tapa los oídos
cuando retumban la quena y la ocarina
en el corazón de una tierra que se queja.

III

Amautas y Chamanes tallaron mi cayado
para andar erguido y majestuoso
con el fardo del amor y del rencor.
Pero no siempre el sortilegio me obedece
y me deja desnudo en cielo y risco:
lejos de todo, cerca de nada,
como en el proscenio de un suicidio.

Adrede suplico que la noche me guardezca
con sus roncas y etílicas prosodias:
bebo y esparzo mi liturgia
en la taberna más cercana
buscando en el trago lento y largo
los plumajes del ron que me acompañan
a compartir mi exilio con el cóndor.

IV

Me reconozco en los parias
que conmigo trashuman su desgracia:
esa legión de excomulgados,
de santos con mala leche
que murieron sin conceder milagros,
porque sucumbieron como yo
ante la gula y la lujuria
o se fueron guitarra y quena en ristre
a batirse con su propio desamparo.

Prodigiosas soldadescas perfuman mis linajes.
Montaraces mujeres de sagrados almizcles
que amaban a sus hombres antes del combate
llenando sus cananas de metralla y lujuria.
¿Qué importa entonces si se muere o se vive,
si el orgasmo precede la gloria o la derrota?

Desagravio e indulto en mi ralea
a la zaga más carnal y más nocturna
—lúbrico polen que germina y fulgura—
en cielos de carmín y lentejuelas.
¡Gloria Eterna! Y más Gloria.
¡Alero inmortal, zaga de putas!
Caderas consagradas y perdidas
en el divino oficio de verter las especies
en la desabrida piel del solitario.

V

Ya dije que no olvido
y me someto a canto y habla

payando cuanto mira o enmudece.
No me desampares Cruz del Sur
—Mi Santísima Chacana—
Confitas con tangos mi Viacrucis,
protege mi prosapia guitarrera
porque tengo guitarra para rato.

Javier Heraud
Lima, Perú - 1942 - 1963
El río

Yo soy un río,
voy bajando por
las piedras anchas,
voy bajando por
las rocas duras,
por el sendero
dibujado por el viento.
Hay arboles a mi
alrededor sombreados
por la lluvia.
Yo soy un río,
bajo cada vez más
furiosamente,
mas violentamente
bajo
cada vez que un
puente me refleja
en sus arcos.

Yo soy un río
un río
un río
cristalino en la
mañana.
A veces soy
tierno y bondadoso. Me
deslizo suavemente
por los valles fértiles,
doy de beber miles de veces
al ganado, a la gente dócil.
Los niños se me acercan de
día,
y de noche trémulos amantes
apoyan sus ojos en los míos,
y hunden sus brazos
en la oscura claridad
de mis aguas fantasmales.

Yo soy el río.
Pero a veces soy
bravo
y
fuerte,
pero a veces
no respeto ni la
vida ni la
muerte.
Bajo por las
atropelladas cascadas,
bajo con furia y con
rencor,
golpeo contra las
piedras mas y mas,
las hago una
a una pedazos
interminables.
Los animales

huyen,
huyen huyendo
cuando me desbordo
por los campos,
cuando siembro de
piedras pequeñas las
laderas,
cuando
inundo
las casas y los
cuando
inundo
las puertas y sus
corazones,
los cuerpos y
sus
corazones.

Y es aquí cuando
mas me precipito.
Cuando puedo llegar
a
los corazones,
cuando puedo
cogerlos por la
sangre,
cuando puedo
mirarlos desde
adentro.
Y mi furia se
torna apacible,
y me vuelvo
árbol
y me estanco
como un árbol,
y me silencio
como una piedra,
y callo como una
rosa sin espinas.

Yo soy un río.
Yo soy el río
eterno de la
dicha. Ya siento
las brisas cercanas,
ya siento el viento
en mis mejillas,
y mi viaje a través
de montes, ríos,
lagos y praderas
se torna inacabable.

Yo soy el río que baja en las riberas,
árbol o piedra seca
yo soy el río que viaja en las orillas
puerta o corazón abierto
yo soy el río que viaja por los pastos
flor o rosa cortada
yo soy el río que viaja por las calles,
tierra o cielo mojado
yo soy el río que viaja por los montes

El prefacio y el epílogo de esta historia
comenzó hace trillones de copas levantadas
cuando Dios me sorprendió bailando tango
y también me expulsó del Paraíso.

De: Gerundios del Olvido, 2008

roca o sal quemada
yo soy el río que viaja por las casas
mesa o silla colgada
yo soy el río que viaja dentro de los
hombres,
árbol fruta
rosa piedra
mesa corazón
corazón y puerta
retornados.

Yo soy el río que canta
al mediodía y a los
hombres
que canta ante sus
tumbas,
el que vuelve su rostro
ante los cauces sagrados.

Yo soy el río anochecido.
Ya bajo por las hondas
quebradas
por los ignotos pueblos
olvidados,
por las ciudades
atestadas de publico
en las vitrinas.
Yo soy el río,
ya voy por las praderas
hay arboles a mi alrededor
cubiertos de palomas,
los arboles cantan con
el río,
los arboles cantan
con mi corazón de pájaro,
los ríos cantan con mis
brazos.

Llegara la hora
en que tendré que
desembocar en los
océanos,
que mezclar mis
aguas limpias con sus
aguas turbias,
que tendré que
silenciar mi canto
luminoso,
que tendré que acallar
mis gritos furiosos al
alba de todos los días,
que clarear mis ojos
con el mar.
El día llegara,
y en los mares inmensos
no veré mas mis campos
fértiles,
no veré mas mis arboles
verdes,
mi viento cercano,
mi cielo claro,

mi lago oscuro,
mi sol
mis nubes,
ni veré nada,
nada,
únicamente el
cielo azul

Domingo Alfonso

Cuba -1935

Nuestro abuelo

Seis cabezas de lana; nuestro abuelo
desgranando la fábula risueña,
a la lumbrera dorada de la leña
que azula la cocina con su velo.

Sentados o tendidos por el suelo,
los chiquillos que andaban a la greña
forman cerco de sombra a la reseña
coronada de helado y caramelo...

Pero el tiempo deshizo aquel sonoro
cerco de risas, y un amargo día
¡dos pupilas cerradas y sin luz...!

Luego hileras de cirios, danzas de oro
en la trágica esperma en agonía,
nuestro llanto, una tumba y una cruz.

De: "Sueño en el Papel" / 1959

inmenso
y
todo se disolverá en
una llanura de agua,
solo serán un canto o un poema mas
solo serán ríos pequeños que bajan,
en mis nuevas aguas luminosas,

en mis nuevas
aguas
apagadas.

(Lima 1960)

9

Esteban Ríos Cruz

Asunción Ixtaltepec, Oaxaca, México

Nosotros

Tu boca unida a mi boca
dos amaneceres
en un mismo cielo.

Tu mirada en mi mirada
dos ríos desbordados
en una misma ciudad

Mi cuerpo en tu cuerpo
dos hogueras en vaivén
en una misma brasa.

Tu silencio y mi silencio
dos lápidas sin nombres
en un mismo olvido.

Hugo Hamioy Juagibioy

Bëngbe Wáman Tabanók, Putumayo, Colombia

pueblo Kamuenta Kabëng Kamëntsá Biya

Pedazos de arco iris

Creí vuelto pedazos
el arco iris

No
Eran guacamayos,
Colgados en las nubes.

Graciela Huinao

Pueblo mapuche-williche

Chaurakawin, Osorno, Wallmapu (Chile)

Ngillatun en la costa

Para poner tranca a la miseria
cada cierto tiempo
los williche de la costa
desclavan de sus ruka las penas.
Se descuelgan de la historia
y a Pukatriwe llegan

espantando con el Ngillatun
al maligno espíritu del hambre
que va en estampida por la cordillera.
Los williche y el mar
en vigilia
comulgan tiempos de miseria.

Ngillatun lafken meu

Sechuan ñi ngüñün engün
kiñeke meu
chi pu williche lafken meu mülelu
entukülafakeingün ñi weñangkün ruka meu.
Entupültrüu-küpalkeingün

Jessie Kleemann

Groenlandia -1959

Kaassassuk

Kaassassuk* era un pequeño Niño Dorado
y nadie le tenía respeto
era un huérfano
bueno sí, casi sin ningún amigo

10

Un día Kaassassuk subió a las montañas
en busca de poder
sí, fue en busca del gran poder

Hoy, Kaassassuk nuestro pequeño niño dorado
se ha convertido en un gran hombre

puede hablar de política
puede decir groserías
pero puede hacer
que la gente se porte bien
y también destruirla
si cree
que no están haciendo el bien

Hoy Kaassassuk se está
ganando una fortuna
sirviendo mal a su gente
y destruyéndola
cuando no está haciendo el bien

Kaassassuk fue un Niño Dorado
a quien nadie respetaba
y por lo tanto
a todos nos encanta la canción sobre
Kassassorjunguarooq.

*Kaassassuk se basa en la figura de la mitología Inuit kalaallit de ese nombre; hay una famosa canción sobre él llamada, "Kaassassorjunguarooq".

*Traducción de Nicolás Suescún
Fuente: Magazine of WPM*

Fredy Chicangana

Nación Yanakuna Mitmak, suroriente del Cauca, Colombia

Palabras yanaconas

Palabra de abuelo:

– “No sigas a ese pájaro gris que lleva al despeñadero; es pájaro de muerte”.

Palabra de abuela:

– “No juegues con fuego que hace orinar en cama, es frío dentro de cuerpo”.

Palabra de Taita:

– “Haz caso al abuelo, hay que pagar pa’ cazar”.

Palabra de mamita:

– “Haz caso a la abuela; hay que pagar para jugar con el fuego”.

Palabra de pájaro gris:
– “Abuelo de mal agüero; es hombre desconfiado”.

Palabra de fuego:
– “Abuela de mal presagio; es mujer maliciosa”.

Palabra de mi corazón:
– “Bienvenido el misterio; alienta este canto”.

César Bisso

Santa Fe, Argentina -1952

Un juego inoportuno

El niño juega en la arena.
Pequeño lagarto moreno
en medio de la calle blanda.
La madre vigila
bajo la sombra del naranjo.
La mañana corre lenta
al ritmo de mate y galletas.
La radionovela estimula
nuevas intrigas y amoríos.
Resuenan el León de Francia
y el chirrido de los sables.
Ella olvida un instante.
Ignora el galope del zaino
por la calle desierta.
De pronto advierte y grita.
El jinete pasa raudo.
Remolino de arena
cubre al hijo sorprendido.
Ella salta a la calle,
al atajo de la muerte.
Llega hasta sus brazos.
Lo besa. Llora.
Estremecen los cuerpos.

El niño agradece. Sonríe.
Para él es un juego la vida.

Un niño en la orilla-2016

Marcelo Juan Valenti

Rosario, Argentina - 1966

El viaje
podría haber sido perpetuo.
Pero han seleccionado
cada baldosa
por su rugosidad y matices,
el corredor
impecable.
Flanqueando la puerta de madera de cedro,
dos jarrones azules
se atosigan
de crisantemos.
Las hojas se abren.
Sería imperdonable defraudar su sonrisa.
Confío en sus manos
todos mis secretos,
menos el que reservo para la noche del festejo.
Algo oscuro titila.
Su taco,
certero,
es más ágil que mi intención.
Me mira como diciendo
que no pasa nada,
que el mal sueño se esfuma
como el vapor del café
que nos aguarda.
Un círculo se cierra,
incluyéndonos.

"Después de la orgía, el canibalismo", 2014

11

Jorge Luis López Aguilar

Ramos Mejía, Argentina - 1950

Filosofía

Te contaron de un pianista
que dice que no se toca dos veces la misma pieza

(es otro público, es otro lugar, es otro piano
o el que toca es otro)

Y te acordaste de un poema de Vela que decía
que podríamos bañarnos dos veces con la misma mujer
y de Heráclito, Parménides
y las lecciones de un libro amarillento

Diferentes preguntas las responde el mismo chasquido:

¿Es la misma pareja dándose otro beso?

¿Es otra pareja que se besa?

¿Es un hombre dándole el mismo beso

a otra mujer?

No te vas a enterar de la respuesta:
el tiempo pasa, y todo cambia
pero vos seguís preguntando cómo es esto.

*A Mario Camafly.-
En Cantor secreto, Ediciones Último Reino, Buenos Aires, 2006*

Claudio Simiz

Buenos Aires, Argentina - 1960

Vientos

Y cuando el viento arrase
con todo,
con las avicillas de los archipiélagos,
con las cúpulas de cordilleras y catedrales
y los abrazos de los amantes
sean polvo inenarrable,
el olvido no podrá cargarse en sus alforjas
los besos que no te dí,
las caricias detenidas
en un instante de tu piel,
las horas incontables
que no pasamos juntos.
Hay algo más que silencio estremecido
entre tu corazón y el mío:
la oculta eternidad de lo imposible.

en No es nada, Ediciones Amaru, Buenos Aires, 2005

Néstor Groppa

Laborde, Córdoba, Argentina - 1928 - 2011

Poeta, se ofrece (con referencias)

Hace versos sencillos.
Arregla versos deshechos, o corridos
y camperas (poesías).
También coloca adjetivos vidriados (con garantía).
Indica precisos y modestos sustantivos de uso natural.
Poeta se ofrece cama afuera
o mediodía, sin comida
Siempre a domicilio en lecciones personalizadas.
—prosistas sin ángel ni vuelo, abstenerse—
Poeta sin máster.
No confundir con otro Dr. en Literatura, ni licenciado,
ni filólogo, ni lingüista. Respeta la tecnocracia literaria
y la ornitológica (terrena o celestial),
además de la tensión semasiológica, la espacialidad
y el alma de la palabras (libro de Mallén Garzón).
Poeta solamente licenciado en “gramática de los
sentimientos”.

No enseña a leer

Pero está en contacto con “la empresa Takara
que interpreta las emociones de los perritos
usando un megáfono en el can

Carlos Dariel

Buenos Aires, Argentina – 1956

Árbol inclinado

12

se podría decir que ese árbol
inclinado
vulnera la tarde y el río
se podrían atribuir a esa inclinación
deseo
o impulso de otredad
entonces
no ya árbol
sino su después
y por qué
me pregunto
por qué esta urgencia de imitarlo

en Cuestión de lugar, Nostromo editores, Argentina, 2007

y una pantalla de computadora para perros japoneses”

Se respetan todas las creencias literarias. Se respetan
la ciencia literaria y demás profundos saberes

Javier Adúriz

Buenos Aires, Argentina – 1948 -2011

Coro

La prolijidad, desdichado lector,
no se corresponde con la índole
de mi carácter. Me maldispone
trabajar de prólogo, (amén
de este atavío arlequinesco).

Digo: como pueblo
soy una caricatura del primer mundo.
Debiera componer un mundo, ¿no?

Ahora salgo para advertir una razón:
la melancolía no era el único pasto

de las aves. Comedia o no,
cada quien arrastra el trayecto de su risa.

Lo supo Aristófanes, frente a la amargura
ateniense; y el inefable Fidel Pintos,
cuya fealdad sin palabra

nos consolaba de nosotros mismos.

Está dicho: para un pueblo joven, lo risible
compromete innumerables músculos.

De Canción del samurai, 2004

Tomas Tranströmer
Estocolmo, Suecia - 1931

Zumba la lluvia.
Yo susurro un secreto
para entrar allí.

Isa Guerra
Islas Canarias
Cuando nos detenemos

Cuando nos detenemos
en las aceras
del Berlín Este
siempre podemos ver
las huellas del muro,
de ese muro insondable,
que separó
a las familias
de un mismo país
que paseaban de noche
bajo las estrellas.

"El pulso de la calle", Las Palmas 2015.

13

Giovanna Mulas

Nuoro, Sardegna, Italia - 1969

Canticum praesagum

Sobre las crines de cobalto

del mar

no se escucha una vela

ni un alma

solo el vagabundeo inquieto

lento

de las horas

de los días.

Un pétalo es gaviota,

querido amigo mío,

y así lleva las alas

al cielo florecido

el pétalo se abre

se sobresalta

(es incierto)

y cae.....

Así como destiñe

en el gris aquel cobalto

así mi juventud, que tan poco he vivido

antes de hundirme en tierno abandono.

Pero el pétalo

del lirio en el jardín de los recuerdos

mezcla al alivio

un Amplio cielo casi, apenas vislumbrado.

Versión al castellano, Gabriel Impaglione

14

Antonio Arroyo Silva

Islas Canarias

Poética de Esther Hughes

TE TOCA, ESTHER. El rey no ha abdicado y el caballo está presto para emprender la huída. Mueve tu pieza blanca, qué más da la que muevas. Vamos a la montaña por el mismo naciente a deshacer tableros y mutuas veleidades. Arquéate en la acera con tu vestido pobre, no comas los pasteles que te ofrece el destino cuando las hojas caigan desangradas de sombra sobre muslos no hollados.

El negro rey sonríe al crujido del páramo donde aúlla la luna. No te hundas de noche. No beses su esplendor de uñas ónice. Regresa a tu no-luz con la cara mojada de alondras y entrepatios. Nada es su tintura, sólo un hueco en la oquedad del sol. Ay de ti si las flores fueran besos de abejas. En tus ojos vería floreciendo ese tiempo que no fue en absoluto.

Pero no eres la efímera. No la eterna ansiedad. No te trajo el eclipse de sus edades blancas. No te sangra el ocaso cuando la luna asoma al colmillo del lobo. Sin embargo, he aquí el espectro de la voz. Ay, no saber...Echase a rodar por las plazas arrollando viandantes seguros de sus nombres. No saber que una mariposa vuela hacia la luz para morir por ella. Ahogar la ternura de haber sido en el pozo inseguro.

Se marcharon con él las dos mitades bellas. Las hojas marchitaron sin saber su caída. Pero una sombra me queda de tu sonrisa escrita, pulula en el candil con que miro mi ausencia.

Oh, Esther, cuántas aceras no has hecho en esta habitación que me dejaste. Cuántos pasillos sórdidos olvidaste pasar. Quedaste en la garganta de un payaso, te quedaste desnuda mirándome a la boca.

David Cortés Cabán

Arecibo, Puerto Rico - 1952

4.

Por las calles desiertas voy buscando
un cuerpo que se oculta de sí mismo
un cuerpo que se aleja y nunca alcanzas
un tiempo sin edades que nunca se detiene.

Ana López-Betancourt

Puerto Rico

Despedida a Buenos Aires

15

Esta mañana mientras leía un periódico en la salita del Hotel Presidente
Escuche una noticia: "Militares sublevados..."
Alfonso mandó un discurso de hombre fuerte que promete
y yo me fui a caminar por sus calles... Suipacha, Florida, Corrientes
Visitando galerías y como la que no quiere la cosa, comencé a estudiar los rostros,
las miradas, el ritmo de las voces, la costura, el remiendo, las puntadas del hilo,
los broches que cerraron la ruptura del hombre con lo humano, con la elasticidad
del tiempo, con la luz del medio día y la magia de la luna...

Mi vista ávida tragaba luces, vidrieras, ceños fruncidos, rostros cerrados,
mascaras de carnaval... rastreaba un estado de gracia o de infierno
que no se lee en el velo de ojos vacíos,
ni en labios donde todavía se destila algo amargo
ni en el cruce de peatones suicidas al medio día...
No lo pude captar detrás de la palabra escrita
Ni en tu Clarín de Buenos Aires,
ni detrás de la laguna del pensamiento en la defunta Revista Sur...

Intente ritos y mitos... en vano
Me pareció escuchar gritos, voces quebradas, gemidos
Llantos entrecortados, alaridos, golpes, golpes, quejidos...

Admire el fingido olvido de apagones, secuestros, enfrentamientos

Al tropezar con la implacable mirada de un General ofendido

Pero el pueblo quedo absuelto entre suspiros, murmullos, exilio, exterminio

Picana, golpes, sangre, pesadillas y maldiciones masticadas

Cuando el aire susurro:

“ Siempre se habla pero no se dice nada...

16

La verdad no puede irrumpir en el ambito donde habita la memoria”

Mañana me ire... adios Buenos Aires querido...

Mañana me ire a bordar el traje de tu memoria en palabras

Voy a pintarte un rostro con pinceladas largas

Voy a tejer sobre tu calva un sombrero de pieles

Trabajadas en llanto, murmullos, gemidos, secretos,

sangre , silencio, tortura, muertes y rostros perdidos

Voy a descifrar miradas que dicen todo sin nombre, pero se entiende:

“ Che, de su propia casa, del hospital, frente a la escuela, detrás de la Iglesia,

detrás del cuartel, frente al edificio de la esquina, detrás de aquel cerro,

Detrás del silencio, sobre la playa uruguaya, detrás del silencio,

detrás de las noches, detrás de los días: la muerte, los jueves y pañuelitos blancos”

Mañana me ire... adios Buenos Aires querido...

Tal vez me persigan las sombras que se deslizan

Sigilosamente port tus paredes, tus galerias

Esas que invaden tus calles, la noche y el dia...

Mañana me ire de esta ciudad del silencio

Pero presiento un movimiento de repliegue

detrás de la escuela de la Marina...

Cuidado...

Miron Bialoszewski

Varsovia, Polonia -1922

Mironpena

17

pena el hombre Mirón pena

otra vez pende —

jo de las palabras

incierto de quehaceres

un ser es

Roger Santiváñez

Piura, Perú - 1956

Conversación con mi padre en su lecho de enfermo

Ahora tal vez la muerte no sea una bella palabra.

Tus ojos negros me miran, se aferran suavemente

a un hilo de vida, al silencio de tus labios

en el que leo mi nombre pronunciado con amor y

una flecha de soledad disparada al mundo,

a esta hora de la tarde en que me encuentro

solo contigo y comprendo que el oxígeno,

el suero, las agujas rompiendo tus dulces venas

son también los días reunidos

en que paseábamos bajo los algarrobos frente

al Mercado Viejo, una manzana de sol dorando

la belleza de tus gentes/ Piura

Viento de la seis besa el corazón de Aníbal
como el besó la tierra caliente, llámalo
hacia la vida, recuérdale a las muchachas
cuerpo – cántaro de agua fresca, dile que tú
has superado todos los controles del hospital
haciendo el amor a enfermeras irascibles
y que ahora estás acariciando su cabello lacio
aunque él no pueda darse cuenta y duerma dominado
por l fiebre y la diabetes / ¿Cómo habrá pasado
la noche? En este último verso del poema
sé que parto al hospital y voy a reemplazar al viento.

18

Rosina Valcárcel

Lima, Perú

Cantar azabache

La palabra humana es como un caldero roto en el que tentamos armonías para hacer danzar a los mapaches, cuando aspiramos perturbar a los astros. CHASKA.

El siglo XV no pecábamos de ignorancia
Era chica la tierra y cabía en el cuenco de mi mano
Llena de arena roja y flores disecadas
La tierra pelada era viable contarla con un gesto
Como el gallo azabache de corral
La tierra eco de la verdad añeja en una plegaria
La historia tocó la puerta sin clarines gloriosos
Y nos tiró polvo picante a los ojos
Nos diferían distantes sendas sin salida

Pozos contaminados, pan desabrido

Nuestro trofeo de guerra: el conocimiento del mundo

Humilde y magno y cabe en el cuenco de tu mano

Oscuro que es posible figurarlo con un guiño, acaso

Raro como el fragor de la verdad en un simple rezo antiguo.

29 de enero de 2017

19

Zbigniew Herbert

Lwow, Polonia – 1924- 1998

¡Jamás Ángel!

Si después de la muerte quieren convertirnos en una miserable flanita que divaga en los senderos de los vientos, hay que rebelarse. ¡Para qué el descanso eterno en el seno del aire, a la sombra de la amarillenta gloria, entre los balbuceantes coros bidimensionales! Hay que incorporarse a la piedra, al árbol, a la hendidura de la reja del jardín. Más vale ser rechinar del piso que horror transparente de perfección.

Agneta Falk

Estocolmo, Suecia – 1946. Reside en Estados Unidos

Arrullo De Yorkshire

¿A qué tememos más
a la lágrima que no puede caer
y está atrapada al borde del ojo

o

a un desayuno de sangre rancia?

Cada mañana lo mismo,
es tan vasta que no podemos
ni siquiera abarcar la inmensidad
no podemos escuchar el canto
en nuestros huesos, la música para la
que nuestros oídos están hechos

puño sobre agua, cielo sobre roca
oh, débiles, manos débiles
que hacen chasquear nuestros dientes

ante la ventana abierta
las hojas se mecen a sí mismas
para dormir,
hay mucho polvo
casi me arranco la lengua por no hablar

dulce lluvia, lávame una y otra vez
acúname en tu cadencia

la mujer de ojos desolados
podrías ser tú,
todo le sucede siempre a alguien
más hasta que te sucede a ti

lo que pasa por poético
es el eco en tu oído
mi nariz está fría
demasiada luna

mi cama es un paisaje de Yorkshire,
los pliegues en las sábanas forman picos como los
Peninos

Traducción -Ricardo Gómez

Mark Strand
Summerside, Canadá –1934 -2014
Mancha lunar

a Donald Justice

La azulada, pálida
faz de la casa
asciende sobre mí
como un muro de hielo

y el distante,
solitario
aullido de un búho
flota hacia mí.

Entrecierro los ojos.

Sobre la oscura
humedad del jardín
flores se mecen
de un lado a otro
como pequeños globos.

Los solemnes árboles,
cada uno sepultado
en una nube de hojas,

António Osório
Portugal - 1933

Não antecipes a tristeza
de morrer: não queiras muito
às lágrimas: consola-te
bebendo-as. E sê grato ao dia
em que, vivo, as tragaste.

O Lugar do Amor - e Décima Aurora

Francisco Cenamor
Leganés, España -1965
solo en barcelona

uno no se siente más yo
que cuando está solo en una ciudad que no conoce
y además hay calles desabridas
con hileras de dos faros que no se detienen
y oloroso silencio frente a la sagrada familia
ese esqueleto de fantasma
cuyas puntas se pierden en la noche del cielo
y el viento sopla frío
y las farolas están tristes
y las palmeras quedan ridículas en aquel frío
y por fin la rambla
donde paseamos todos los forasteros
y miramos cómo recogen las flores
y las putas tan jóvenes y negras
–como en tantos lugares–
y bajamos los ojos
y alguien mira y hace señas
y la ciudad es hostil de repente
y coges el metro en drassanes
hasta el frío hostel donde te alojas

parecen perdidos en sueños.

Es tarde.
Me recuesto en la hierba,
fumando un cigarrillo,
sintiéndome cómodo,
fingiendo que el fin
será así.

La luz de la luna
cae sobre mi piel.
Una brisa
circunda mi muñeca.

20

Vago.
Tiemblo.
Sé que pronto
vendrá el día
para lavar la mancha
blanca de la luna,
que caminaré
bajo el sol de la mañana,
invisible,
como todos.

Nada ocurra, 2011.

Traducción de Beverly Pérez Rego

y en la habitación piensas estás solo
pero es que esta vez querías estar solo

por eso es mejor que ella no haya venido
y hubiese mar y olor silencioso
fantasma de sagrada familia y ciudad que no conoces
farolas tristes y la rambla
forasteros y putas y metro
y la habitación del hostel donde estás solo
porque esta vez quieres estar solo

Graciela Baquero
Pontevedra, España -1960
El acaricia

Eduardo Rezzano
La Plata, Argentina
**Confesiones sobre la degradación
y la pérdida de la belleza**
de: Gato barcino, edit. Lumen, España, 2006

V
Hoy destacan
mis manos de
nutria
mi paso de pato

mi pelo de bisonte
y la cola de iguana
arrancada pero
todavía moviéndose

Si no llego a tiempo
a mi funeral
empezarán sin mí

y aun si lo lograra
sólo llegaría para
incomodar con
mi silencio

Nâzim Hikmet
Turquía - 1902-1963
Tus manos y la mentira

Graves como las piedras,
Tristes como canciones de presidio,
Pesadas y macizas como bestias de carga,
Tus manos se parecen
al rostro endurecido
de los niños hambrientos.

Ágiles, laboriosas como abejas,
Pródigas como ubres desbordantes de leche,
Intrépidas lo mismo que la naturaleza,
Bajo su dura piel, tus manos guardan
la amistad y el afecto.

No está nuestro planeta sostenido
por los cuernos de un buey:
Tus manos lo sostienen...

El acaricia mis piernas mientras se lamenta sin dolor.
Yo estoy casi cerca
Casi podríamos aliarnos, pertenecemos
Pintamos la boca mutuamente.

Pero sin saber provocho una estampida.
Tengo un objeto ardiendo en la mano.
Tengo la mano abierta y te lo enseño.
No toques o te quemas. Aquí no hay delito ni piedad.

El ojo del poeta cierra el mundo.

21

Carlos Drummond de Andrade
Brasil – 1902 -1987
Áporo

Um inseto cava
cava sem alarme
perfurando a terra
sem achar escape.

Que fazer, exausto,
em país bloqueado,
enlace de noite
raiz e minério?

Eis que o labirinto
(oh razão, mistério)
presto se desata:

em verde, sozinha,
antieuclidiana,
uma orquídea forma-se.

A Rosa do Povo (1945)
-Envió Carlos Machado-poesia.net

¡Qué hombres, nuestros hombres!
Los mantienen a fuerza de mentiras,
Siendo que andan hambrientos,
Faltos de carne y pan,
Y dejan este mundo, al que cargan de frutos,
Sin poder verlos en la mesa propia
ni siquiera una vez.

¡Qué hombres, nuestros hombres!
Sobre todo los de Asia, los de África,
del medio Oriente, del Cercano Oriente,
los de las tantas islas del Pacífico
y los de mi país,
es decir, mucho más del setenta por ciento
de los hombres del mundo:
Están adormecidos, están viejos,
Siendo listos y jóvenes como lo son sus manos...

¡Qué hombres, nuestros hombres!
Ustedes, mis hermanos de América o Europa,
Tan alertas y audaces,
A quienes, sin embargo, los aturden
lo mismo que a sus manos,
Y les mienten,
y los hacen marchar...

¡Qué hombres, nuestros hombres!
Si mienten las antenas de los radios,
Si mienten las enormes rotativas,
Si miente el libro y mienten los afiches,
Si mienten los anuncios de los diarios,
Si mienten las desnudas piernas de las muchachas
en el teatro y en el cine,
Si hasta mienten las canciones de cuna,
Si miente el sueño, si el pecado miente,
Si miente el violinista de la boite,
Si miente el plenilunio
en las noches sin ninguna esperanza,

Si mienten la palabra,
el color y la voz,
Si miente el que te explota,
el que explota tus manos,
Si todo el mundo y todas, todas las cosas mienten,
a excepción de tus manos,
Es para que tus manos siempre sean
dóciles como arcilla,
ciegas como la noche,
idiotas como el perro del pastor,
Y para que jamás se subleven tus manos

22

Y para que no acabe jamás tanta injusticia
-Ideal del traficante-
Sobre este mundo nuestro,
este mundo mortal
Donde poder vivir
sería lo mejor.

Versión de Fernando García Burillo

Marly de Oliveira

Cachoeiro do Itapemirim, Brasil - 1935-2007

Explicação de Narciso -18.

Num tempo alheio ao tempo, a sós comigo
mais uma vez diante de mim, me escuto:
o meu rebanho ficou longe, longe,
e sou pastor apenas do meu luto.
Mana de mim como um silêncio o amor,
e uma angústia, uma estrela em que me escudo
extremamente para não morrer,
de meus próprios recursos inseguro.
Que saudade de mim me vem agora
quando revejo a fonte com seu brilho
onde meu rosto urgia um tempo-outrora!
Permanência do amor ou desafio
ao tempo, no âmago de mim se vota
um sol eterno e cada vez mais frio.

De Explicação de Narciso (1960)- Fte: poesia.net - 2011

Billy Collins

Nueva York, Estados Unidos - 1941

Días

Todos son un regalo, sin duda,
misteriosamente depositado en la mano que se
despierta
o en la frente,
momentos antes de abrir los ojos.
Hoy el día ha amanecido claro y frío;
la nieve y la gruesa ladrillería
del hielo cubren el suelo;
el Sol centellea tras las torretas de las nubes.
Por el ojo tranquilo de la ventana
todo se advierte en su sitio,
pero precariamente,
como si este día descansara

en el anterior
y todos los días del pasado, apilados,
formasen una torre de platos imposible,
parecida a la que sostenían los malabaristas en los
escenarios.

No es de extrañar que te sientas
encaramado a una escalera altísima,
para poner otro plato más.
Un miércoles más,
susurras,
y, conteniendo la respiración,
pones la taza en el platito de ayer
sin hacer el más mínimo ruido.

Francisco de Quevedo

España -1580 - 1645

De "Poesía grave"

Peligro del que sube muy alto, y más si es por la caída del otro

Para, si subes; si has llegado, baja;

Desanka Maksimovic

Serbia - 1898 –1993

Por las Marías Magdalenas

Zar Dúsan

pido clemencia

por las mujeres apedreadas,

por sus cómplices noches oscuras,

por el olor a trébol y ramas

donde cayeron embriagadas

como codornices o coallas,

por sus vidas despreciadas,

por la compasión que sus penas

de amor no recibieron.

Pido clemencia

por el claro de luna y rubies

de su piel,

por sus crepúsculos,

por las lluvias de cabellos sueltos,

por las ramas plateadas de sus brazos,

por sus amores despojados

y malditos:

por las Marías Magdalenas.

que ascender a rodar es desatino;
mas si subiste, logra tu camino,
pues quien desciende de la cumbre, ataja.

Detener la Fortuna la rodaja
a pocos concedió poder divino,
y si la cumbre desvanece el tino,
también tal vez la cumbre se desgaja.

El que puede caer, si él se derriba,
ya que no se conserva, se previene
contra el semblante de la suerte esquiva.

Y pues nadie que llega se detiene
tema más quien se mira más arriba,
y el que subió, por quien rodando viene.

“Si la poesía deja de ser una actitud total, una fórmula de cazadores de cabezas confabulados en la peligrosa tarea de recuperar la pureza esencial de la vida, si no encierra en su seno todas las potencias del amor, de la revolución, y no es absolutamente incompatible con cuanto signifique servidumbre, domesticidad, convivencia, arribismo, acaba por verse reducida al simple manipuleo litúrgico de restos fósiles retóricos, a la composición de elegantes sonetos o de cualquiera otra de esas banalidades decorativas elaboradas por el ocio y la cobardía.”-Enrique Molina (Buenos Aires 1910 – 1997)

Roberto Juarroz

Coronel Dorrego, Argentina – 1925 -1995

De "Quinta poesía vertical"

Voy anotando imágenes

Voy anotando en imágenes:

las entrelíneas de un temblor,

un cociente furtivo de la sombra,

el residuo de un relámpago.

Voy copiando modelos:

la vida apretada en un muñón,

la síntesis que se completa en un suicidio,

un pan que rompe un beso

Voy subrayando textos:

el vacío que suspende una frase,

una palabra que pierde el equilibrio,

una disonancia que canta.

Voy llenando dibujos:
el modo con que practico el infinito,
la ocupación también transitoria de la muerte,
el préstamo sin garantías de esta realidad.

Voy llegando al comienzo:
la palabra sin nadie,
el último silencio,
la página que ya no se enumera.

Y así encuentro la forma
de probar que la vida
calla más que la muerte.

Silvia Osorio Hernández

Talagante, Chile - 1961

13

Cada mañana paseo por el campo
Donde el trigo ulula
Y en mi alma hay toda clase de pájaros
Yo vi debajo del sol
Que es mejor la sabiduría que la fortaleza
Y que no es la carrera de los raudos
Ni la guerra de los fuertes
Ni de los débiles la derrota
Ni la gloria de los poetas
Ni de los hambrientos el pan
Ni de los pudientes la riqueza
Ni de los elocuentes el favor
Sino que todo les acontece a todos
Porque ningún mortal conoce su tiempo
¿Era esto lo que buscaba y al fin encuentro?

El ermitaño me dice:

No compadezcas a la flor que en el otoño muere
Porque la abeja la revivirá la siguiente primavera
Todo lo que venga a tu mano hazlo según tus fuerzas
Porque a la sepultura a donde irás
No existe obra industria placer
Ciencia amor poesía

del libro "Las pupilas del insomnio"

Fernando Lamberg

Valparaíso, Chile – 1928 - 2011

Poema en blanco y negro

Un error de muchos años sigue siendo un error.
Llamar blanca a la inocencia y negra a la perfidia
Sigue una tradición pero no una verdad.
El blanco puede ser señal de la traición
Y el negro ser la huella de la lealtad.
Una simbología obsoleta va por malos caminos.
En el ajedrez la dama negra sobre la casilla negra
Puede darte la victoria
Y la dama blanca sobre la casilla blanca
Hundirte en la derrota.
Negro es el color de un científico ante el microscopio
Y blanco el color de un asesino con una metralleta.
Negro es el carbón que mueve las máquinas
Y blanca la nieve que las paraliza.

Negra es la sartén familiar
Y blanca la mesa sin sopa y sin pan.
Negro es el color de la letra que enseña
Y blanca la página que no tiene letras.
Blanco es el fósforo que quema a los niños
Y negra la noche que los protege.
Negro es el vestido de las viudas heroicas
Y blancos los colmillos del lobo carnicero.
Durante el siglo XX
Y a comienzos del siglo XXI
Una Casa Blanca en el norte de América
Representa el símbolo de la mayor infamia.
Por eso propongo
Que con un puño de poderoso amor
Derribemos ese castillo de la perfidia
Y en su lugar levantemos la Casa Negra de la hermandad,
La Casa Negra de la paz, la Casa Negra de la alegría.

25

Tito Alvarado

Chile – Canadá

Visión de Ayacucho

En los dominios del viento el alma se me esparce
con un soplo de iras irredentas.
Allá va con alas de Cóndor
cubriendo la envergadura de la sierra.
Desde las alturas de la historia recibo un legado
imaginario de los niños, con árboles, ríos y montañas.
Son los silencios me hablan de batallas y fulgores de un mañana.
A casi tres mil metros hacia el cielo, subo al mirador,
en la pampa de Quinua, donde los grandes de Bolívar
con amor y porfía dijeron basta. Sólo que allí se detuvo el tiempo.
En la transparencia del aire frío, Ayacucho es un camino,
una visión de umbral, puerta de entrada y encuentro con la pureza.
Allí la capital invisible, gobierno de las artes para la gloria humana.

“ para los que quieren mover el mundo / con su corazón solitario,/ los que por las calles se fatigan / caminando, claros de pensamientos;/ para los que pisan sus fracasos y siguen; / para los que sufren a conciencia, / porque no serán consolados / los que no tendrán, los que no pueden escucharme; / para los que están armados, escribo”.

Rubén Bonifaz Nuño

Evgueni Evtuchenko

Siberia, Rusia-1933- 2017

Ternura

¿Dónde y cuándo se puso de moda decir:
"Indiferencia para los vivos,
interés por los muertos"?
La gente va apagándose,
bebe.
Uno tras otro van desapareciendo,
y ante la historia se pronuncian
discursos de ternura sobre ellos
en el cementerio...
¿Qué es lo que a Mayakovsky le quitó la vida?
¿Qué es lo que puso en su mano la pistola?
A él,
con su voz

y su terrible aspecto,
le habría hecho falta en vida
un poco de ternura.
La gente viva es molesta.
Con la ternura se condecora el mérito de haber muerto.

Anna Belozorovitch
Moscú, Rusia -1973
Tiempo de decir algo
Figuritas

Cuántas veces cambié el recuerdo de mí misma:
de niña a cualquier cosa, de cualquier cosa a princesa,
a brutal crecimiento, a imitadora perdida,
a actriz e después nadie, a marco de plata.

26

Ahora no recuerda nada. No conozco a las personas
que otros hallaron al darme la mano.
Todas quella figuritas que parecían diversas
son oscuras proyecciones copiadas de un reflejo,
las versiones de una idea. De quién era esa idea?
Había sido sustituida. De quién erami foto?
Hoy soy diferente, desconozco y no tengo apuro:
más importante es no tener deseos sugeridos.

Versión al castellano, Gabriel Impaglione

Adonis (Ali Ahmad Said Esber)
Al-Qassabin, Siria -1930
Situación de la fuente

Exilio es esta fuente y exilio
para el sediento este agua y esta corriente.
En las palabras y en las cosas.
¿Traiciona la fuente y borra
lo que escriben las guitarras del agua?

Traducción: María Luisa Prieto

Los mayas comparaban a sus poetas con los / molineros celestiales y agregaban que ellos extraían/ pacientemente del maíz del idioma una harina finísima:/ la poesía. - Oscar Acosta

Fatena al-Gurra
Gaza, Palestina -1974. Refugiada en Bélgica
Mujer de almendra

Transforma la amargura de las cosas en azul
confronta el estupor a un blanco siempre ebrio
enlaza los errores con fórmulas de rezo
asciende, silenciosa, hacia la luz
resplandece..., sumerge al sol en delicioso néctar matinal
tan sólo ella, la mujer de almendra, adora la delicia matinal
su sopor lleva a un hombre con sabor a higo chumbo a un invierno de sol

Se lo pone en las palmas de la mano como un niño
lo besa como masa casi a punto de cocer
le quita, una a una, las espinas,
su candidez seduce
el hombre de la chumbera sube por la cascada de su umbral

y una vez que se encuentran los dos istmos
nace la quinta estación del año.

*En: Excepto yo, El Gaviero Ediciones, España -2010
Traducción Rosa-Isabel Martínez Lillo*

Nathalie Handal

Palestina (nacida en Haití) - 1969

Atlas

Le regalé
la única palabra que no pude guardar
la octava noche -
fue todo lo que conseguimos,
nunca habríamos imaginado
nuestros cuerpos unidos,
nuestras manos enlazadas,
unas sábanas blancas,
nuestros corazones bajo la tarde
albergando mapas que ambos
llevábamos dentro
como una sed incontrolable.
Quién sabe lo que realmente imaginamos,
quién sabe si la poesía
tuvo que ver con todo eso.
Liberamos el amor
en nuestro sueño
y no quisimos despertar
para no olvidar ya nunca
la profundidad en la que entramos.

27

Dhabiya Khamis

Emiratos Árabes Unidos - 1958

La niña y la circuncisión

Cumplí siete años,
ahuyentaba los gallos,
jugaba con ovejas
imitaba el cacareo de las gallinas,
robaba golosinas
y el vestido de mi hermana menor.
Leía las revistas de mi hermano mayor,
esparcí las plumas del almohadón
sobre su cabeza.
Me rodearon siete mujeres viejas,
el cuchillo reptó hacia mi flor,
al brotar la sangre,
las mujeres trinaban.
Mi hermana me miró asustada.
Y yo, ya no ahuyenté gallos.

Zakaria Mohammed

Palestina

Granizo

En la mañana recojo los pañuelos de mi gripa en una bolsa plástica
Los arrojo a la basura
Mañana arrojaré otra bolsa
Y pasado mañana también
Por tanto, después de los pañuelos de la gripa, llegan los pañuelos blancos
de lágrimas
Luego los claveles blancos marchitándose
Luego, el granizo de primavera barrerá duramente los capullos del almendro
de sus ramas.

Traducción de León Blanco

Tomás Borge Martínez

Matagalpa, Nicaragua - 1930- 2012

Poema escrito al General Augusto C. Sandino

El general era león
traficado y enorme. Parecía montaña
de lumbre, de luna llena
de héroe diciéndolo al oído
y todos oyeron
Se ponía un pie en la cabeza
– contaba, su amigo, mi padre –
y hasta los dos.
Por eso fue fehaciente y venado
el ojo contagioso
para mirar lejos lejos
con el corazón amarrado

a las chispas de un sombrero
despejado del desdén.
Con los ojos listos para mirar azul
desde sus ojos grises
con los que vio a Blanca
doblada de lágrimas
por una ola que parecía beso
No tenía miedo a la paz nos decía Carlos
me refiero a Carlos Fonseca
el de la alondra que comía banderas
ni a la muerte, ni a la curva del camino
una emboscada era cosa de niños
dos o tres, después las hacia Fidel y el Che
mientras dormían los ruisseños.
No se comía las uñas
no le salían callos
solo en el dedo índice,
las botas en las tierras húmedas
de varias leguas a la redonda
parecían caminar de puntillas
trinar y rugir y muchas cosas
cantar si Adelita se fuera con otro
y los invasores son hijos de puta
para hacerles el corte de chaleco
cuando los venados miraban a los
pájaros saltar a la suavidad
y hasta hacer muñecos de zacate
para engañar a los aviones
pero no mentía
era leal como niño recién nacido
y se puso serio, encabronado
y Bolívar a la hora de la muerte.
Lo enterraron en una gran mañana
mientras los relojes marcaban todas las horas
y nosotros caminábamos sacudiendo el sueño de los ojos.

**Como especialista, tu primera especialidad, poeta, es ser humano, integralmente humano.
No se trata de negar tu oficio, pero tu oficio es oficio de hombre y no de flor.
Vicente Huidobro**

Claribel Alegría
Estelí, Nicaragua – 1924
Tiempo de Amor

Sólo cuando me amas
se me cae esta máscara pulida
y mi sonrisa es mía
y la luna la luna
y estos mismos árboles
de ahora
este cielo
esta luz
presencias que se abren
hasta el vértigo
y acaban de nacer
y son eternos

y tus ojos también
nacen con ellos
tu mirada
tus labios que al nombrarme
me descubren.
Sólo cuando te amo
sé que no acabo en mí
que es tránsito la vida
y que la muerte es tránsito
y el tiempo un carbúnculo encendido
sin ayeres gastados
sin futuro.

Daisy Zamora

Nicaragua

Celebración del cuerpo

Amo este cuerpo mío que ha vivido la vida,
su contorno de ánfora, su suavidad de agua,
el borbotón de cabellos que corona mi cráneo,
la copa de cristal del rostro, su delicada base
que asciende pulcra desde hombros y clavículas.
Amo mi espalda pringada de luceros apagados,
mis colinas translúcidas, manantiales del pecho
que dan el primer sustento de la especie.
Salientes del costillar, móvil cintura,
vasija colmada y tibia de mi vientre.
Amo la curva lunar de mis caderas
modeladas por alternas gestaciones,

la vasta redondez de ola de mis glúteos
y mis piernas y pies, cimiento y sostén del templo.
Amo el puñado de pétalos oscuros, el oculto vellón
que guarda el misterioso umbral del paraíso,
la húmeda oquedad donde la sangre fluye
y brota el agua viva.
Este cuerpo mío doliente que se enferma,
que supura, que tose, que transpira,
secreta humores y heces y saliva,
y se fatiga, se agota, se marchita.
Cuerpo vivo, eslabón que asegura
la cadena infinita de cuerpos sucesivos.
Amo este cuerpo hecho con el lodo más puro:
semilla, raíz, savia, flor y fruto.

29

Gloria Gabuardi

Managua, Nicaragua -1945

Nostalgia I

Hoy a las seis de la tarde
cabritas mías, estrellitas,
riño en que me baño,
mochilita, botitas mías
hijitos, pienso en ustedes
aquí, en algún lugar de Nicaragua.

Michelle Najlis

Nicaragua

Credo

Creo en el sol aún cuando no brilla
y en la tierra aún si es estéril.
En el trabajo aún si es esclavo
y en las manos aunque no estén unidas.
En el dolor aún cuando nos duela
y en Chile aún cuando agoniza.
En la palabra aún si está en silencio
En la palabra aún si está en silencio
Y en el amigo aún cuando ya no exista.
Creo en el aire aún cuando me asfixio
Y en el amor aún si no regresa.
Solo mi cabeza --"cansada de palabras"--
No reposará ya más sobre su pecho.

Rafael Vásquez

Buenos Aires, Argentina -1930

Donde se habla de paz

*“Casi nada se habla del Muro de Cisjordania, que perpetúa
la ocupación israelí de tierras palestinas y de aquí a poco será
quince veces más largo que el Muro de Berlín.”*

Eduardo Galeano

Muros.
Albañiles que apilan las piedras y el silencio.
Otra vez la receta que no sirve.
Muros.
Clausuran los caminos y la vida
que todavía pretende
saber de amaneceres y de ocasos.
La simple vida diaria sin misterio

en una tierra antigua pero ajena.
Las fronteras
valen para los mapas que están lejos.
Los muros las inventan o las tuercen,
son una negación de la alegría.
Cuándo nos mostrarán que las palabras
-que no son inocentes-
tienen más consistencia que los muros.
Que una simple palabra que se escapa
cada vez más en nuestro mundo absurdo
sirve para empezar la nueva historia.
Donde se habla de paz pierde la guerra.

del libro "Ese sitio sin paz de la memoria". Bs.As., 2007

30

Virginia Segret Mouro
Banfield, Argentina - 1953
El amor en Banff/ Canadá

Intimida (desvelo de un pájaro en llamas que traga la noche)
Merodea (la noche es profunda y huele a glicinas)
Sobrevuela (el hambre es un eco que arrolla los mares)
Acecha (corola en combate guerrero y su furia)
Se inmiscuye (océano sin huesos dulzor en la herida)
Hurga (galope en la sangre del viento en vigilia)
Se desencadena (y crujen y estallan y duelen el sol y la luna)
Se derrama (estuario de peces mordiendo en la noche)
Se expande (alivio en la casa nocturna y el cielo)
Comulga conmigo
Ahora
hagamos silencio
La noche es el rostro de nadie es tu rostro y el mío

**América es un niño que pregunta
por la paloma que se ha extraviado.**
Raúl González Tuñón

Jerónimo Castillo
Luján de Cuyo, Mendoza, Argentina -1943
Hoy saqué

Hoy saqué a pasear mi soledad.
La invité que viniera y al instante
se colgó de mi brazo muy campante,
sin mirar que además iba ansiedad.
La esperanza, tan sólo la mitad,
que no da para más el dominante,
ni un reproche, coraza por delante,
acallando resabios de la edad.
En un tiempo futuro ya vivido
como el Fénix resurge inexorable
arropándose siempre con mi nido.

Norma Domancich
La Plata, Argentina -1956
Sólo irme

Partir sin dejar rastros, ningún rastro.
Ni el más mínimo vestigio de existencia.
Evaporarme, desasirme de la trama.
Flotar errática.

Sólo irme al vacío original,
de regreso al todo-casa.
Abandonar la cáscara ilusoria.

Irme de noche, ignorada y triste,
atravesando túneles y puertas
hacia el vórtice ciego del silencio.
Fugaz estela solitaria.

Irme de día, vestida de arcoiris
y corolas abiertas,
sonriendo en rojos y violetas,
pestañeando en turquesa.

Sólo irme, en plena siesta,
con mi cortejo de abejas soñolientas.

Inútil ha de ser, aunque le hable,
que deje de habitarme y mi latido
en franca posesión ostente afable.

San Luis, 6-11-2010

Carlos Sánchez
Argentina -1942. Reside en Italia
¿Qué hacer?

Nada ni nadie es eterno
inútil que lleves flores
a los que ya no están
que llores un amor perdido

una oportunidad malgastada
una flor muerta.
No puedes medir
el tiempo que te queda
cuánto te durarán los zapatos
ese dolor que asecha.
Si sales al camino

Alfredo de Cicco

Buenos Aires, Argentina – 1922 -2016

Réquiem

Nos dijimos adiós.

..... Y en un instante
se cayeron los cuadros y los besos,
las medallas ganadas con la aurora,
los cajones de risas y silencios.

Nos miramos, jugando a una tristeza
posterior y secreta entre recuerdos.
Y se hicieron palomas las palabras,
los perdones, las citas, los inviernos.

Ella quedó en las telas de la tarde,
en su voz angular, en sus desiertos,
curiosamente frágil, quebradiza.

Anoche, boca abajo,
la escondí con mis muertos.

camina
camina
mientras haya horizonte
mientras tus células cambien
camina.

*De "Continuaré a cantar"
Librati, Ascoli Piceno, 2015*

Inés Manzano

Buenos Aires, Argentina

Sin tenerla

31

El ilford satinado no escapa a su congoja

Bruscamente
se ha salido de foco

Ya no sigue aferrado a la maestra
ni a la forma instintiva
en que ella
le cubre la cabeza con las manos

Diciembre
y su pecho es un ahogo de tristeza
Mi padre es ese nene

Huérfano de mi madre
se ha salido de foco

Bruscamente
se arranca el delantal

y se arranca
el aire que respira

Olga Reni

Buenos Aires, Argentina

XIV

Guerreros en la batalla/de vida/mantenerlo enhiesto/aguerrido/será nuestra bandera.// El viento huracanado/ennegrece el
aire/para luego/espejo de oro/la luz esplendente.// Y aunque Cronos/quiebre la rama dorada/del instante/el sentir
profundo/aunado/alcanzará su júbilo. –

del libro Del amor (2009)

Deja a esos poetas calzarse el sombrero de moda: La exacta palabra no tolera la bulla de indolentes timadores

Jorge Ariel Madrazo

Hugo Toscaraday

Buenos Aires, Argentina - 1957

El viejo Whitman, a la sombra de un almendro

Dinamitarme el corazón, con la luz de esta mañana,
sería poca cosa, frente a tanto amor.

Los hombres, los hombres van camino a casa,
regresan de la diaria tarea en el campo
y no hay desaliento en ellos, ni rechazo.

La suave templanza los anima.

Dinamitarme el corazón, con la luz de esta mañana,
sería poca cosa, frente a tanta vida.

Hay días, que me siento como la constelación de géminis,
porque yo soy el otro también, a cada instante.

Ahora estoy viendo a tres muchachas negras,
que ríen calle abajo y cada una de ellas,
es como un templo de cobre labrado.

Todo esto me conmueve.
Mientras un mozo de caballeriza y su amada,
junto al río, semejan árboles rendidos.

De: Amantes zodiacales (1998)

Alberto Boco

Buenos Aires, Argentina - 1949

Puente Saavedra

*Llega un grito a través del cielo. Ya ha ocurrido otras veces,
pero ahora no hay nada con que compararlo.*

Thomas Pynchon

conjurados con algún bulto que arrastrar
en la zona gris de los apeaderos y los transportes
la opacidad se respira en grandes y pequeños tráficos al paso
se bebe y se come con la niebla de la desconfianza
los gestos no necesitan de nada más
desde un lado del canal Pirata Prentice(*) cultiva bananas
y espera la parte que le toca en la ruleta rusa del mundo
algo después dos paredes alambradas y una tierra de nadie
ni la grandeza ni la grandilocuencia de la Gran Muralla
en la escena un borracho y un predicador
alguna prostituta un policía y una nena
puede haber un río una cordillera y gente de armas
entre las placas del transformador late una diferencia de potencial
como en todo pasaje también una forma de la teatralidad
presentida en el aire la descarga eléctrica dibuja una fotografía
es previsible por otra parte una solución así
una épica de los bordes
tecnología y redes en el gran carrusel
menos y más explícito que un circo romano
camino al "22" con menos y más peligro por la línea divisoria
vamos y venimos atentos al efecto doppler
cambia el sonido de lo que se aleja
lo que se acerca.

() Uno de los personajes de la novela "El arco iris de gravedad", de Thomas Pynchon
(del libro inédito "Paisaje fronterizo" – Escrito durante 2007 – 2008)*

Mientras alguien padezca, / la rosa no podrá ser bella. -Manuel Scorza

Isla Negra

/ Navegaciones 116

De puerto a puerto, castellano e italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Roberto Roversi

Bologna, Italia - 1923 –2012

escritor, poeta, periodista y librero. A los 20 años como partigiano combatió en la Resistencia, en Piemonte; desde 1948 al 2006 condujo la librería Palmaverde de Bologna, en 2006 la cerró, luego de 50 años de actividad, y junto a su esposa Elena donó todos los libros a la Coop Adriatica, parte de ellos fueron vendidos en beneficio de las familias necesitadas y otros donados a bibliotecas. Fundador y director de la revista Officina (junto a Francesco Leonetti y Pier Paolo Pasolini). Algunos versos del poeta fueron musicalizados por Lucio Dalla, con quien realizó tres discos. Fue director del diario comunista Lotta Continua. Roberto Robersi es una de las voces poéticas más altas e influyentes del Novecento.

La bomba di Hiroshima

La bomba di Hiroshima
bruciò troncando le ultime parole.
L'ossa calcinate
riverberano il cielo senza fiato.
L'erba per sempre ha il verde rovesciato,
l'albero ha il suo tronco congelato
per sempre, la natura scompare
per sempre, nell'orrore dell'uomo
dentro un fuoco di morte.
File di carri cercano le frontiere,
appena cadute le barriere
di filo spinato
la gente beve nelle mani screpolate
e corre forte sperando lontano
per la pianura, macerie a frugare
macchie nere di lava paura;
nel sole la guerra è seppellita
con gli ultimi soldati in pietra dura.
Nel Giappone una città nuova
cresce adesso funebre violenta
sopra uomini esanimi che al sole
si scuoiavano nei fossi.
E qua è l'Italia, non intende, tace,
si compiace di marmi, di pace
avventurosa, di orazioni ufficiali,
di preghiere che esorcizzano i mali.
Ma nel mondo le occasioni perdute
sono i sassi buttati dentro il mare;
nei luoghi devastati dalla lebbra
o accucciati nell'ombra a imprecare
non un granello di polvere nel fondo
dell'occhio incantato che li domina.
Tutti i morti ormai dimenticati.
Il ventre della speranza è schiacciato
nella polvere da una spada antica;
anni interminabili, senza amore,
inchiodano col fuoco alla fatica.

Rulla tamburo

Rulla tamburo e porta la tua voce
alle foglie degli alberi più alti
per ricordare:
davvero l'uomo adesso può cambiare
e può correre con i piedi scalzi nudi
come sui carboni dell'inferno
nelle città, sulle strade e lungo il mare
dove un tempo si annidavano le fiere
del pregiudizio
e rendevano la vita un eterno
stracciare di bandiere.
Ma oggi se l'inverno viene

La bomba de Hiroshima

La bomba de Hiroshima
quemó mutilando las últimas palabras.
Los huesos calcinados
reverberan el cielo sin aliento.
La hierba para siempre ha invertido el verde,
el árbol tiene su tronco congelado
para siempre, la naturaleza desaparece
para siempre, en el horror del hombre
dentro de un fuego de muerte.
Filas de carros buscan la frontera,
apenas caídas las barreras
de alambre de púa
la gente bebe en las manos rotas
y corre fuerte a esperar lejos
en la llanura, ruinas donde revisar
negras manchas de lava miedo;
en el sol la guerra fue sepelida
con los últimos soldado de piedra dura.
En Japón una nueva ciudad
crece ahora fúnebre violenta
sobre hombres sin vida que al sol
se desollan en las fosas.
Y aquí, es Italia, no entiende, calla,
se contenta de mármoles, de paz
trabajosa, de oraciones oficiales,
de rezos que exorcizan los males.
En el mundo las ocasiones perdidas
son como piedras arrojadas al mar;
en los lugares devastados por la lepra
o refugiados a la sombra a maldecir
no un grano de polvo en el fondo
del ojo encantado que los domina.
Todos los muertos ya fueron olvidados.
El vientre de la esperanza
en el polvo bajo una espada antigua;
años interminables, sin amor,
se clavan con el fuego en la fatiga.

la primavera non è più lontana.

Redobla tambor

Redobla tambor y lleva tu voz
a las hojas de los árboles más altos
para recordar:
realmente el hombre ahora puede cambiar
y puede correr con pies descalzos
como sobre los carbones del infierno
en la ciudad, sobre calles y a lo largo del mar
donde un tiempo anidaban los mercados
del prejuicio
y hacían de la vida un eterno

despedazamiento de banderas.
Pero ahora si el invierno viene

Terza elegia

Amico, per i nostri anni
trascorsi all'ombra dolce delle torri,
nelle bianche osterie dei verdi colli,
amico, non lasciarmi solitario.
La giovinezza fugge dai capelli
e il lento passo mi conduce ai viali
dolenti di ricordi: i pensieri,
come la vita, corrono alla morte.

227

I libri alla notte gridano s'infuriano
vogliono camminare volare navigare
sprofondando nei venti del mondo e nei cupi cieli
non stretti fra legni tarlati a lacrimare
aspettando una mano
che raccolga il grano del loro campo.
Ma quel libro li inclinato
lui si che sa aspettare
l'unica mano che lo voglia accarezzare.
Una pagina di venti parole.
Ascolta come la sera gioca con le ombre
la strada brucia e nessuno vuole ascoltarla
se un lupo chiede aiuto
cento mani si allungano per strozzarlo.
Un libro non è un lupo
o un libro è un lupo
le mani dove si nascondono?

L'angolare raccoglie tutto lo stadio stracolmo
in un circolo che stringe le dita.
La casa vicino alla cascata
chi la ricorda?
Non si possono ancora spezzare le spade.
Come la fai vedere la guerra? Che mali racconti?
Che suoni?
Pochi molto pochi, erano quelli che volevano la pace in
un tempo di pace.
C'era una luce
e il sole sembrava neve
bianco era
e l'occhio lo guardava
affascinato
dentro
come rondini
volavano i pensieri

la primavera ya no es lejana.

Tercer elegía

Amigo, por nuestros años
pasados a la dulce sombra de las torres,
en las blancas hosterías de verdes colinas,
amigo, no dejarme solitario.
La juventud huye por el cabello
y el lento paso me lleva a caminos
dolientes de recuerdos: el pensamiento,
como la vida, corre detrás de la muerte.

34

227

Los libros a la noche gritan se enfurian
quieren caminar volar navegar
hundiéndose en los vientos del mundo y en el cielo
profundo
sin quedar aprisionados entre leños enfermos a
lagrimear
esperando una mano
que recoja el trigo de sus campos.
Pero aquel libro allí inclinado
él sí que sabe esperar
la única mano que quiera acariciarlo.
Una página de veinte palabras.
Escucha como la noche juega con las sombras
la calle en llamas y nadie la escucha
si un lobo pide ayuda
cien manos se alargan para despedazarlo.
Un libro no es un lobo
o un libro es un lobo
¿las manos donde se esconden?

El angular recoge todo el estadio colmado
en un círculo que aprieta los dedos.
La casa vecina a la cascata
¿quién la recuerda?
No se pueden todavía romper las espadas.
¿Cómo haces ver la guerra? ¿Qué males cuentas?
¿Qué sonidos?
Pocos muy pocos eran aquellos que querían la paz en
tiempo de paz.
Había una luz
y el sol parecía nieve
blanco era
y el ojo lo miraba
fascinado
dentro
como golondrinas
volaban los pensamientos

Tempo della guerra
la primavera sta lontana
i fiori sono scomparsi
anche l'acqua della fontana
con il colore del sangue
ha sapore di fango
non toglie la sete
neanche al soldato impigliato
nella rete di un destino
da cane

Tiempo de guerra
la primavera está lejos
las flores desaparecieron
el agua de la fuente
con el color de la sangre
tiene sabor de fango
no quita la sed
ni al soldado atrapado
en la red de un destino
de perro

III

Furono i giorni di grida e di bandiere
poi il vincitore masticò le pietre
una per una lanciando le ossa ai cani
senza l'agio di rimpianti.
Così tacquero le canzoni si spensero le speranze.
La memoria urla la gloria
là dove la nobiltà della sconfitta
si erge sovrana

35

III

Fueron los días de gritos y banderas
después el vencedor masticó las piedras
una por una lanzando los huesos a los perros
sin la comodidad de los remordimientos.
Así callaron las canciones se apagó la esperanza.
La memoria grita la gloria
allá donde la nobleza de la derrota
se alza soberana

versiones al castellano, Gabriel Impaglione

Salvatore Quasimodo

Modica, Italia -1901 - 1968

Alle fronde dei salici

E come potevamo noi cantare
con il piede straniero sopra il cuore,
tra i morti abbandonati nelle piazze
sull'erba dura di ghiaccio, al lamento
d'agnello dei fanciulli, all'urlo nero
della madre che andava incontro al figlio
crocifisso sul palo del telegrafo.
Alle fronde dei salici, per voto,
anche le nostre cetre erano appese,
oscillavano lievi al triste vento.

En el follaje de los sauces

Y cómo podíamos cantar
con el pie extranjero sobre el corazón,
entre muertos abandonados en las plazas
sobre la hierba dura de hielo, al lamento
de cordero de los niños, al grito negro
de la madre que iba hacia el hijo
crucificado en el palo del telégrafo.
En el follaje de los sauces, por voto,
nuestra lira habíamos colgado,
oscilaba ligera en el triste viento.

versión al castellano, Gabriel Impaglione

Manuel del Cabral

República Dominicana -1907 -1999

La isla ofendida

Santo Domingo: ataúd de la OEA;
aquí está ya la autopsia de la sucia...
la higiénica asquerosa,
celestina sin pueblo que vende nuestros pueblos.

Mi pequeño país
solo
solitario,
ha tenido el honor
de enterrar enterito ese cadáver.

(Y que apunte el notario:
lo enterró sin ayuda).

Sin embargo,
todavía
la difunta se mueve...

Los huesos dé la

O

de la

E

y de la

A

recorren los palacios sinvergüenzas,
se disfrazan de libertad,
hacen discursos con palabras arrodilladas,
mientras tanto,
legalizadas ametralladoras,
balas sin pasaporte que ponen gringo el aire,
balas con leyes de sonido rubio,
balas extrañas,
signen,
siguen,
violando mi pequeña geografía.

Sin embargo,
los huesos de la

O,

la

E,

la

A,

tranquilos y orgullosos,
llegaron a un acuerdo...

¿A cuál?

A que no ha pasado nada...

Pero los muertos de mi pequeño país
hicieron un esfuerzo,
se levantaron
y están con ellos discutiendo.

Alexis Gómez-Rosa

Ciudad Colonial, Santo Domingo, República Dominicana

La noche es al ojo, lo que a la piedra es el cincel que la dignifica.

Gabriel Impaglione

Argentina –Italia -1958

Casi final

He dejado para después algunas palabras
y sobre todo un largo silencio
que ahora solo me quema las manos
Deseo hablar y nada más luego estar callado
Callarme con toda la boca y con el cuerpo
Mirarme las manos calladas y perder la vista luego
en cualquier parte
donde no haya vendedores ofertando discursos
sino un espacio infinito que no tenga respuesta
Deseo hablar decir remarcar algunas palabras
porque no es verdad que no se entiende la impaciencia

que habla en otra lengua y no lleva piedras
en la mano ni escupe fuego ni se apronta
en los ángulos propicios de la hora para dar un salto
decisivo

No es verdad que la impaciencia no se entiende
La escucho enumerar las razones del grito
Evidencia con su lámpara las señales del hambre
esos tajos de frío en el temblor callado
Deseo hablar repetir hasta el cansancio
ciertas palabras palabras ciertas luminosas
como la palabra revolución Decirla saborearla
como un vino alzarla en el viento lanzarla
en todos los sentidos porque no es cierto que no se
entiende la palabra revolución
Ella nombra las cosas con la simpleza de un niño
Lleva en sus diez letras la memoria del hombre
Deseo hablar apuntar al corazón del vacío del siglo
la palabra Libertad como una bandada certera
de aves flecha de pájaros espada
Andanada de canto colectivo con antorcha
y guitarra
Salpicadura de agua pura en el infinito
porque no es verdad que no se entiende la palabra
Libertad
La escucho en el mercado y en la fábrica
en las callecitas que no llevan a nada
en el hastío que mata el brote que se esperaba
Deseo hablar tomar la palabra ocuparla
Embanderar la palabra
decir que es necesario habitarla
porque ella es una casa con la mesa tendida
Decirla a los trashumantes y en las asambleas
Pintarla en los muros y en el viento teñir las marchas
con su nombre las camisas los puños las miradas
los martillos que demolerán las fortalezas de la infamia
Deseo hablar armar la palabra fusilar el eufemismo
porque ella explica el basta
nos explica con el basta en la boca

He dejado para después algunas palabras
y sobre todo un largo silencio
Un silencio de cansancios
Un silencio de campo de batalla ahogado en el humo
del olvido donde perecieron razones y lamentos
Un silencio de esperar que llueva

Sin la culpa de haber sido indiferente sin la costra
de la hipocresía y los ojos turbios
de los inventores de artificios
Un silencio por donde pasa un viento de amapolas
que llama a las ventanas

Un silencio
donde la palabra afile sus bordes para asaltar el día.

Ernesto Mejía Sánchez
Masaya, Nicaragua – 1923 - 1985
Vita ars que poetica

Bautizo las palabras,
pongo nombres a los nombres. Digo
la noche y significa una
paloma. Imagino el leopardo
y tus ojos lloran. Sufro la luz,
el día y gano la impureza.
Dibujo un rostro más ¡Dios
mío! sobre el tuyo. Escribir
un poema es como recordar
el futuro. Es engendrar un hijo

en la tumba. Grabo tu nombre
y se confunde con el mío.
Qué repentino padre soy
en el mismo instante. Qué
dios sobre este muro que
emborrono desde que nazco.
Éste es mi testamento, mi
bautismo, tu imagen y semejanza.

José Emilio Tallarico
Buenos Aires, Argentina

la poesía habla
para que la intensidad no sea despreciada
los seres abren bocas diversas
para soñar cantar o maldecir
así forman palabras

palabras que recogen el eco
de una crepitación indistinta
pero llega el poema
y en el poema
trabaja el hechizo
a veces el poema pierde su estrategia
sucumbe ante el ojo artesanal
y dice su memoria el hombre
y entonces llega la poesía

Carlos Aldazábal
Salta, Argentina - 1974
Magia

Hacer la palabra como se hace el fuego.
hacer una nube con el color del sol,
una forma de agua para que sueñen peces,
un resplandor de verbos, una promesa.

Hacer la palabra para vencer la muerte,
esa manzana roja, esa boca ofrecida,
ese silencio justo sin luces ni canciones,
ese barco que pasa y que te lleva,
tan lejos del murmullo de los vivos,
de los versos leídos, de los versos que fuiste,
cuando moja la lluvia y todo nace.

38

Juan Cameron
Valparaiso, Chile -1947
Del lector

No lees entras en el texto
El versificador cuenta contigo
te escribe saca de tu memoria en blanco
sus imágenes
El versificador es un mago un hipnotista
No es nada más que un versificador.

*Obra extranjera (1989 – 2007) Editorial Puerto Alegre, 2011,
Valparaiso*

José Lezama Lima: La poesía es un caracol nocturno en un triángulo de agua.

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-

- 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

"Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton